Los padres tienen la obligación de ir formando y enseñando a desarrollar la conciencia de los hijos desde pequeños. Sin una conciencia bien formada, no pueden tomar decisiones morales ni sociales, ni mucho menos podrán vivir comportamientos éticos, pues no saben la diferencia entre el bien y el mal.

¡Acércate a nosotros!

Si tienes problemas:
- Con tu pareja
- Con tus padres, hermanos, algún familiar o amigo
- Con el alcohol o las drogas

Comunícate a:

"Somos tu Familia"

Un programa de Cenyeliztli, A. C.
Unidos por la Familia
Tel. 5536 1676

Para descargar nuestros números anteriores ó para mayor información:
www.somostufamilia.com

Mónica Andrade Sánchez

- Pedagoga

Nos puedes consultar por correo:

consulta@cenyeliztli.org

@Cenyeliztliac

Cenyeliztli A.C.

SOMOS TU FAMILIA
ES UN PROGRAMA DE CENYELIZTLI

Arquidiócesis Primada de México

Comisión Arquidiocesana de Pastoral Familiar

Cómo Inculcar Comportamientos Éticos en la Vida

Mónica Andrade Sánchez

Colaboración para Cenyeliztli, A.C.

Para inculcar en los hijos comportamientos éticos, nada es mejor que el que los observen cotidianamente en su entorno. Los niños aprenden, directa e indirectamente, de los padres y de las personas que conviven con ellos durante su infancia y adolescencia. Éste aprendizaje inicia desde la relación de confianza que se da entre los hijos y los padres, sin olvidar que para los hijos, los padres son el primer ejemplo vivo de lo que está bien y está mal.

Publicación gratuita

Año 7 Colección "De Familia a Familia"

15

Mientras los hijos crecen, se desarrolla el aprendizaje asociado a la seguridad, el calor y el cuidado a sus padres, pues ellos los alimentan, los crían y protegen. Aunque los padres pueden ser fuente de frustración para los hijos, suelen ser considerados como seres amorosos. Si los hijos no tienen necesidad de formar barreras para protegerse de sus padres, se unirán a ellos y aceptarán su calor y sus valores, recibidos a través de la palabra y el ejemplo. (Nelson, 1988)

Si, por otra parte, la relación es difícil y conflictiva, el mensaje de calor, cuidado y firmeza no podrá ser enviado por los padres ni recibido por los hijos. El resultado será que los hijos no se unen a sus padres y no aceptan como suyos los valores de sus progenitores.

Los hijos que tienen conciencia moral, al encontrarse ante un problema moral, recurrirán a las enseñanzas de sus padres y a los sentimientos de éstos respecto a problemas similares que puedan haber encontrado en el pasado. Los hijos tienen asimismo un sentido de que sus papás son personas que actúan adecuadamente.

La formación de la conciencia recta es un asunto de suma importancia para los hijos, para la familia y la sociedad. Se trata de un proceso de enseñanza a largo plazo por parte de los padres que se basa en una relación de confianza entre los padres y los hijos. Una disciplina eficaz y consecuente es un componente vital en este proceso.

Los padres preocupados porque sus hijos tengan comportamientos éticos, deben ofrecerse como modelos que saben distinguir una conducta buena de una mala y eligen libremente por la primera. Necesitan interesarse por los demás y expresarlo mediante actos de atención, amabilidad, colaboración, altruismo y tolerancia.

Así como los hijos tienen de modelos a sus padres, los padres necesitan guiarse con el modelo de personas ejemplares, quienes para mostrarles el camino de una buena vida, les enseñó, por medio del ejemplo, a amar.